

Miladys Álvarez
alvarezmiladys@gmail.com

Ens.hist.teor.arte

ALVAREZ, MILADYS, “*Vinc a quedar-me*. La repercusión del tema migratorio en las exposiciones de arte contemporáneo”. *Ensayos. Historia y teoría del arte*. Bogotá, D. C., Universidad Nacional de Colombia, 2008, No. 15, 2 imágenes, pp. 6-19

RESUMEN

El artículo propone reconocer la importancia que, en los últimos años, vienen teniendo los flujos migratorios en el ámbito mundial y la manera cómo éstos han afectado al arte. Una de esas formas es el número creciente de exposiciones que han abordado el tema. Este es un primer acercamiento a esas exhibiciones que demuestran cómo el tema va entrando paulatinamente a la historia del arte contemporáneo.

PALABRAS CLAVE

Miladys Álvarez, arte contemporáneo, arte y migraciones.

TITLE

Vinc a quedar-me. *Repercussions of the Topic of Migration on Contemporary Art Exhibits*

ABSTRACT

With this article I wish to dwell on the importance that migratory flows have had, in recent years, on the world scene and the way they have affected art. One such way is the rising number of exhibitions on the topic. This is a first approach to these exhibitions that illustrate how migration is a topic that slowly is permeating the history of contemporary art.

KEY WORDS

Miladys Álvarez, Contemporary Art, Migrations and Art.

Afiliación institucional

Profesora
Universidad Nacional de Colombia
Sede Bogotá

Historiadora del Arte de la Universidad de La Habana, Cuba. Magíster en Historia y Teoría del Arte y la Arquitectura de la Universidad Nacional de Colombia. Docente e investigadora en dedicación exclusiva de la Facultad de Artes, Sede Bogotá. Su área de investigación, adscrita al Instituto de Investigaciones Estéticas, está enfocada hacia el arte latinoamericano, específicamente a las prácticas artísticas relacionadas con los efectos de la emigración en la contemporaneidad. Ha publicado artículos y capítulos de libros relacionados con el tema.

Vinc a quedar-me.

La repercusión del tema migratorio en las exposiciones de arte contemporáneo

Miladys Álvarez

Historiadora

La ciudad es ese lugar donde los extraños conviven todo el tiempo sin dejar de ser extraños. Conservan sus diferencias y conservan su extrañeza, y sin embargo, conviven. Aceptar la diferencia puede ser un problema para el planeta, porque si pensamos en dimensiones planetarias todo es interdependiente y, al mismo tiempo, todo está en permanente conflicto. Sin embargo, si pasamos del nivel más elevado a otro nivel más llano, a la convivencia diaria con los extraños, podría ayudarnos a desarrollar el tipo de habilidades que se necesitarán para encontrar un lenguaje común, un diálogo entre diferentes lugares del planeta, diferentes poblaciones, diferentes naciones, diferentes razas, diferentes civilizaciones¹.

Con el auge de la globalización también llegó el incremento acelerado de los flujos migratorios hacia los países con mayor desarrollo económico. Los años noventa vieron la transformación de muchos estados-nación que antes gozaban de su inalterabilidad social, cultural y demográfica, como consecuencia del desplazamiento desesperado de millones de personas. Se trata de la “movilidad sobremoderna”² que refleja la paradoja de un mundo en el cual se puede hacer de todo sin moverse y en el que, sin embargo, la población se desplaza.

El reconocimiento de la diferencia, la alteridad, la preocupación por el otro, se volvió una constante en los estudios culturales y ello repercutió en las prácticas artísticas. El

¹ ZYGMUNT BAUMAN. En Catálogo de *Exposición Fronteras*, Barcelona, CCCB y Diputación de Barcelona, 2007, p. 198.

² MARC AUGÉ. *Por una antropología de la movilidad*. Barcelona, Editorial Gedisa S.A., 2007, p. 16.

llamado arte de las “periferias” se va desprendiendo poco a poco de la marginalidad cultural a la que estuvo sometido hasta ese momento. Es en los noventa que los artistas latinoamericanos alcanzan cada vez más protagonismo en los grandes eventos de arte. Primero con el reconocimiento, en las casas de subastas más importantes, de los artistas latinos; y luego, a partir de la presencia, en los grandes eventos artísticos de carácter mundial, de artistas latinoamericanos, muchos de los cuales no están radicados en sus países de origen pero que en su condición de emigrantes realizan su trabajo en el cual la experiencia migratoria se ha convertido en tema de muchas exposiciones.

En los países del tercer mundo no se habla mucho de la emigración. La razón es que reconocerla, en toda su dimensión, sería aceptar también que la misma es un síntoma del fracaso del discurso triunfante que casi siempre es oficial. Sin embargo, los países que reciben a los inmigrantes, en los últimos años se han ocupado de los efectos de ese pluralismo sobre la supuesta solidez de esos estados-nación y han producido estudios muy interesantes. Incluso los gobiernos, desde los años noventa, cuando comienzan a aceptar el multiculturalismo, se han encargado de elaborar un discurso en torno a éste que se reconoce en los informes promocionales del turismo o de las nuevas industrias³. En esos estudios, la mayoría de origen gubernamental o universitario, se han abordado varios tópicos, entre ellos, el impacto sobre las economías, los cambios en el ámbito de la educación, la transformación demográfica y urbana a partir de los nuevos barrios y tipos de viviendas, las formas de religiosidad traídas por los migrantes, la presencia de las mujeres como cabezas de familia o las que ejercen la prostitución en los países donde se asientan, los cambios en la salud de las poblaciones en la medida en que llegan, con los migrantes nuevas enfermedades, los cambios de tipo nutricional, la psiquiatría, el racismo, la xenofobia, la delincuencia, los inmigrantes en las cárceles y, por último, los efectos interculturales, a partir de ellos podemos hacer un acercamiento con el interés puesto en el tema en cuanto a las exposiciones de arte.

En 1981 las casas de subasta Christie's y Sotheby's, con sede en Nueva York, subastaron durante los meses de mayo y noviembre obras de artistas latinoamericanos de varios períodos (de la colonia incluso) y tendencias. Estos eventos terminaron siendo grandes convocatorias que abrieron el camino al arte “del sur” en Estados Unidos por el interés que generaron estas obras en el público cercano al arte en ese país y luego en Europa. Hoy son frecuentes las subastas dedicadas únicamente al arte latinoamericano.

La exposición *Primitivism in the 20th century*, en el Museo de Arte Moderno de Nueva York (Museum of Modern Art, MOMA), realizada en 1984, fue uno de los primeros intentos hecho en el centro del arte mundial en ese momento, por mostrar un arte que todavía era periférico. En París, en el Centro Georges Pompidou, tuvo lugar, en 1989, la exposición

³ GEORGE YÚDICE. *El recurso de la cultura*. Barcelona, Editorial Gedisa S.A., 2002, pp. 242-243.

Les magiciens de la Terre⁴ (Los magos de la tierra). Participaron artistas de todo el mundo. Fue considerada de gran relevancia por dar a conocer internacionalmente la obra de artistas contemporáneos que no eran occidentales, muchos de ellos latinos y africanos. Por primera vez convivirían en un mismo espacio tanto los artistas del “primer mundo” como los del “tercer mundo”. Uno de los participantes, José Bedia (La Habana, 1959), así se pronunció años después sobre esa megaexposición:

Por primera vez se rompía en una exposición la barrera del centro y la periferia. También se transgredía esa idea hermética del mercado entre el arte popular y el arte de élite. Se mezcló el arte de la alta cultura con el arte religioso, antropológico, popular, etc. [...] la temática religiosa afro-cubana que abordaba en mi obra de entonces fue la que me abrió las puertas al proyecto Les magiciens de la terre⁵.

Muchos de nosotros los latinoamericanos, como colonias primero y luego como neocolonias, siempre miramos hacia quienes fueron nuestros colonizadores, incluso después de lograda la independencia. Basta con ver nuestro arte pasado, incluso nuestras vanguardias locales, para darnos cuenta de nuestra admiración hacia Europa o Estados Unidos. Cuando pensábamos en la búsqueda de nuestra propia identidad, muchos de esos procesos fueron originados en Europa o acaso donde estaban Diego Rivera (Guanajuato, 1886-1957) o Víctor Manuel (La Habana, 1896-1969) a principios de los años veinte, antes de ser partícipes de los movimientos de vanguardia en sus respectivos países. Gran parte de las preocupaciones por lo local, por lo nuestro, generadas en aquellos años veinte del siglo pasado se dieron en Europa producto de la nostalgia evocada por la lejanía de aquellos primeros migrantes temporales.

Así como se produjeron estas primeras exposiciones que incluyeron los países del “tercer mundo”, durante los primeros años de la década de los noventa surgieron otros teóricos que abordaron el tema de las minorías⁶ entre las que se encuentran las poblaciones de migrantes en los países del llamado “primer mundo”. Salieron a la luz autores como el teórico hindú, residente y profesor en la Universidad de Harvard, Homi Bhabha, quien produjo textos como *El lugar de la cultura*⁷. Allí, con base en una reflexión teórico cultural, desarrolló su teoría de la hibridación cultural en la que tiene en cuenta la diferencia social a partir de un reconocimiento de la presencia de las minorías (como los chicanos, afroamericanos, hindúes, pakistaníes, indios, etc.) en las sociedades modernas.

⁴ Para más información véase: ANA MARÍA GUASCH (ed.). *Los manifiestos del arte posmoderno: textos de exposiciones, 1980-1995*. Madrid, Editorial Akal, 2000.

⁵ JOSÉ BEDIA. “Los cubanos exiliados estamos excomulgados”, entrevista realizada por Manuel García al artista, revista *Lápiz*, No. 186, p. 59.

⁶ Otro texto importante con respecto a este tema lo produce la autora hindú residente en Estados Unidos GAYATRI SPIVAC, en 1994, con el título *El otro y el subalterno*, texto publicado en la Universidad de Columbia, donde reconoce la independencia que puede tener ese subalterno con respecto al conocimiento occidental en el que vive.

⁷ HOMI BHABHA. *El lugar de la cultura*. Buenos Aires, Editorial Manantial, 2002.

En los años noventa, en Europa o Estados Unidos, se comenzaron a tener en cuenta en los estudios culturales y en las exposiciones de arte, una serie de términos relacionados con la condición de los artistas migrantes o hijos de migrantes. Tuvieron lugar, por ejemplo, los primeros reconocimientos a culturas originarias de países “periféricos” que habitaban como ghettos en las grandes ciudades y que no se habían tomado en cuenta de una forma lo suficientemente seria.

Algunos migrantes en Estados Unidos y otros países, incluidos artistas, manifiestan una postura de apropiación mimética. Al igual que sucede en la naturaleza, intentan como algunos animales, adoptar otras formas con la finalidad de defenderse y, mediante ese simulacro confundir al “enemigo”. Así como mariposas, ranas, serpientes y lagartos, toman el color del elemento sobre el que se encuentran para pasar “inadvertidos” esto mismo ha sucedido con gran parte de los migrantes contemporáneos en los lugares donde han llegado y se han radicado. Sin embargo, otros adoptan una postura más cercana a la heterogeneidad que a la homogeneidad en los estados donde habitan. Una postura que les permite reafirmar su identidad, su diferencia con respecto al otro superior, dominante del espacio donde se llega.

En 1993, la Bienal de Whitney, en Nueva York, que tiene lugar en el museo del mismo nombre, se convirtió en un gran evento en la medida en que fue una de las primeras bienales en Estados Unidos que abordó lo multicultural. Incluyó el tema de la diferencia en la medida en que tuvo en cuenta la producción de las minorías nunca habían participado en este evento. Me refiero a poblaciones marginadas como los afroamericanos, las mujeres, los homosexuales y los latinos residentes en el país.

Cuando se habla de minorías en Estados Unidos, están incluidos grupos de migrantes o generaciones posteriores de éstos como los chicanos, los newyoricans o los cubanos. De manera que artistas integrantes de esas comunidades también formaron parte de esa muestra. Pepón Osorio (Santurce, PR 1955) participó con una obra en la que recrea un asesinato en un hogar latino y aborda, como muchas otras veces en su producción, el tema de lo kisch en la cultura latina. Participó, además, en esa bienal, la teórica y artista de raíces cubanas Coco Fusco (New York, 1960), al igual que el artista y escritor Guillermo Gómez-Peña (México, 1955). Asimismo, el catálogo de la exposición contó con la participación, entre otros, de Homi Bhabha.

De manera que durante los noventa siguieron muchos eventos donde los latinos tendrían una participación importante en Europa y Estados Unidos. A partir de la X Documenta de Kassel ya se discute sobre temas como la globalización. Los migrantes también tuvieron una presencia importante en la Bienal de Venecia de 2003, Edición 50, sobre todo en el pabellón de España que trascendió ese año por ridiculizar las políticas intolerantes hacia los inmigrantes del gobierno español. En este sentido el artista Santiago Sierra (Madrid, 1966), quien puede considerarse inmigrante pues reside en México y tiene más de diez años trabajando con inmigrantes alrededor del mundo, planteó una obra que consistía en un muro a la entrada del pabellón, donde había unos custodios que impedían la entrada a los

visitantes que no tuvieran identificación española. La obra se convirtió auténticamente en una crítica a la discriminación hacia los inmigrantes en España y probablemente al mismo gobierno que la patrocinó; los que pudieron entrar al pabellón y los registros que quedaron del mismo dan cuenta de que el mismo estaba vacío y que ello producía una dramática sensación de abandono.

Antes, en 2001, también en Venecia, Sierra se planteó teñirle el cabello de rubio a 133 vendedores ambulantes de raza negra que había en la ciudad y luego mostrar las fotografías. Se trata de un análisis estético del tema de la emigración en Europa que tiene en este artista a uno de los primeros exponentes. Asimismo contribuye, como en muchas de sus obras, a criticar la manera cómo se explota a los inmigrantes en el mundo como fuerza laboral muy mal remunerada. Estas dos obras mencionadas tuvieron especial interés en Italia, que es uno de los países de Europa donde los inmigrantes, fundamentalmente los originarios de África, son perseguidos y segregados. En Padua se ha construido un muro que controla y segrega un barrio de migrantes y su entrada a la ciudad.

En la Bienal de Venecia de 2001, África se miraba a sí misma y abordaba el tema de la diáspora a través de su muestra *Authentic/Excentric: África dentro y fuera de África*. El tema migratorio apareció en ese evento también a través de la presentación allí del artista mexicano Gustavo Artigas (México, 1970) con su video *Las reglas del juego*, concebido en una parte de la frontera entre México y Estados Unidos. La obra presentada en videos, dibujos y sonido consistía en realizar varios encuentros entre estudiantes mexicanos y estadounidenses para jugar deportes característicos de estos dos países. Sería un juego, en paralelo, donde dos equipos estadounidenses jugarían baloncesto y dos mexicanos el fútbol⁸.

España fue uno de los primeros países europeos que comenzó a pensar en serio en la repercusión de los inmigrantes en su territorio. El país no tenía gran experiencia en cuanto a receptividad pues siempre había sido emisor. Surgieron entonces varias publicaciones en este sentido⁹ y congresos, como los que tienen lugar desde finales de la década, en Almería y Madrid,

⁸ El autor presentó esta obra como parte del evento *inSite* en la frontera entre Tijuana y San Diego, del 13 de octubre de 2000 al 25 de febrero de 2001. Se trata de un proyecto en dos partes que se interrelacionan: en un barrio llamado Libertad, en el lado mexicano, se construyó una cancha de frontón donde el público local podría jugar con pelotas que se obsequiaban en lugares cercanos. La otra parte de *Las reglas del juego* fue un evento deportivo en el que dos equipos mexicanos de fútbol y dos equipos estadounidenses de baloncesto competían simultáneamente en la misma cancha. El objetivo de este evento era explorar la posibilidad de que los cuatro equipos aprendieran a coexistir.

⁹ Algunos de esos textos son *Inmigrantes extranjeros* en Madrid, publicado por Carlos Giménez en 1993. Luego, en 1997 el mismo autor en colaboración con Graciela Malgesini publicaron *Guía de conceptos sobre migraciones, racismo e interculturalidad*. Hubo un antecedente importante que fue el estudio de Colectivo IOÉ integrado por Walter Actis, Carlos Pereda y Miguel Ángel de Prada quienes publicaron en la revista *Documentación social*, de Cáritas española (No. 66 de 1987) el estudio *Los inmigrantes en España*. Este colectivo cuenta con un centro de documentación especializado en migraciones y tiene su sede en Madrid.

sobre inmigración¹⁰. Algunas exposiciones comenzaron a acercarse paulatinamente al tema y a recoger la experiencia de ese boom latinoamericano del que se hablaba anteriormente.

En 1994, en el Centro de Arte Reina Sofía de Madrid, tuvo lugar la muestra llamada *Cocido y crudo*. Ya en esa exposición se presentaron algunas obras que trataban el tema de la emigración. Un ejemplo de ello fue *Lo mejor del verano*, del artista cubano Alexis Leiva Machado (Isla de la Juventud, 1970), conocido por Kcho. Sobre esta obra dice Lillian Llanes:

Para *Lo mejor del verano* no hizo objetos. La gran mayoría de los elementos que la componen son reales, tomados de su entorno. No son inventados por él. La gente se puede creer que los hizo, pero no fue así. Los compró a quienes auténticamente los construyen en la Isla, y están compuestos en su gran mayoría por embarcaciones y otras cosas que ya han sido usadas. Sólo realizó algunas piezas para enmascarar aquéllas, pero en lo fundamental, la obra está concebida sobre la base de un gran número de objetos recolectados de diferente manera¹¹.

En los últimos años el sudafricano poeta, crítico y comisario Okwui Enweso se ha propuesto, en los eventos en los que ha participado, llevar lo que muchos llaman artistas “exóticos” muy locales, poco conocidos internacionalmente, muchos de ellos artistas tercermundistas que viven y trabajan en otros países donde no necesariamente nacieron pero que les permite tener una movilidad más fluida en los círculos mundiales del arte. Ese exceso de diversidad y multiculturalidad, paradójicamente, fue una de las críticas que se le hizo a su trabajo en la Documenta de Kassel 2002 en cuanto a una supuesta falta de unidad en cuanto al concepto general de la exposición que operaba en torno a un modelo descentralizado¹².

El hecho de que en los últimos años los flujos migratorios sean cada vez más crecientes ha conllevado a que los países desarrollados vayan tomando cada vez más en serio la preocupación por los inmigrantes. De manera que no basta con estudiar el problema de la diferencia y el respeto por el otro sino de buscar soluciones para convivir con ese otro que llega a su espacio y lo transforma paulatinamente. El arte se convierte entonces en una vía sincera para llevar conciencia a la población nativa de esos países en relación con la necesidad que ellos tienen de los inmigrantes y de la urgencia de una convivencia armónica donde se respeten los derechos de cada ser social por más diferente que éste sea.

El drama de las fronteras y los desplazados a nivel mundial fue abordado por el brasileño Sebastião Salgado (Aimorés, Minas Gerais, 1944) en una exposición itinerante llamada *Éxodos*. El nuevo milenio comenzó con la presentación de esta muestra en ciudades como Roma, Madrid, Barcelona, Nueva York, Buenos Aires y Sao Paulo, entre otras. Salgado ex-

¹⁰ Una de esas publicaciones originadas en el congreso de 1998 fue *Africanos en la otra orilla. Trabajo, cultura e integración en la España mediterránea*.

¹¹ LLILIAN LLANES. Kcho, en revista *Atlántica de las artes*, España, invierno de 1994-1995, No. 9.

¹² Ver al respecto SANTIAGO B. OLMO. “Documentación y malestar”, en: revista *Lápiz*, No. 185, pp. 20-29.

puso, en más de 300 fotografías, donde se confunden lo documental y lo estético, las penurias muy similares de gentes tan distintas como kurdos que escapan de Turquía, palestinos en el Líbano, mexicanos que cruzan la frontera hacia Estados Unidos por Tijuana o refugiados que huyeron de Ruanda por su conflicto interno. El dolor local, “el dolor de los demás”, sacudió a la anestesiada mirada global mediante la obra de Salgado.

Una de las primeras muestras que abordaron directamente el tema de la emigración en el mundo europeo fue la realizada por la artista, teórica y curadora Ursula Biemann (Suiza, 1955) y otros, bajo el título *Transcultural Geographies* (Geografías Transculturales), en la Generali Foundation, en Viena, 2003. Fue la primera exposición que profundizó en el tema de la Zona A y la Zona B en Europa. Es decir, que planteó una Europa que no es homogénea sino que también tiene sus centros y sus periferias. Ese mismo problema de las zonas en Europa fue abordado nuevamente en otra gran exposición realizada en Barcelona, en la Fundación Antoni Tapies, en 2007, llamada *Zona B: en los márgenes de Europa*. Esta última, probablemente, fue la continuación de aquel proyecto iniciado en 2003 centrado en una zona específica delimitada por los Balcanes, Turquía y el Cáucaso, considerada una zona B, según la denominación de las autoras, en los límites de la Unión Europea, un espacio de tránsito y de experimentación de la zona A, que se define como la Europa más desarrollada económicamente y unida.

Este nuevo proyecto incluyó igualmente instalaciones, ensayos, videos y conferencias; de él salió un texto llamado *Tipografías políticas. Ensayos visuales en los márgenes de Europa. Zona B: en los márgenes de Europa*. La exposición, según Nuria Enguita Mayo, una de sus organizadoras, abordó la transformación de las geografías sociales, políticas e íntimas que se extienden desde los Balcanes hasta Turquía y el Cáucaso y la creación de zonas de tránsito y de infraestructuras a veces aéreas, a veces subterráneas, a menudo invisibles –satélites, oleoductos, gaseoductos–, que alteran espacios y sociedades a su paso.

En Amsterdam, en 2006, se realizó la exposición *Onmovility*, que también abordó el tema de la emigración. En ella la artista Lucía Francys presentó la obra *Gorras blancas*. Se trataba de 234 gorras con banderas imaginarias que surgieron de las mezclas de colores entre unas y otras y que constituyen una alusión a las nacionalidades mixtas de los tantos inmigrantes contemporáneos que forman parte de esa sobremodernidad de la modernidad de la que habla Augé.

De septiembre a noviembre de 2006, la Universitat de Valencia, España, inauguró la exposición *Geografías del desorden. Migración, alteridad y nueva esfera social*. La misma muestra se presentó en marzo de 2007 en el Centro de Historia de Zaragoza y también fue itinerante en Fuerteventura. Se trataba de una exposición no solo artística sino con un carácter mucho más amplio. Hubo charlas dictadas por antropólogos, sociólogos, abogados, geógrafos y de otras especialidades quienes aportaron otros matices al problema de las migraciones y su recepcionalidad en España. Muchas de las obras fueron videos cuyos realizadores abordaban el tema de la manera como lo han manejado los medios de comunicación, o jugando con esquemas identitarios como lo hizo el artista Javier Camarasa (Valencia, 1957) con su obra

París Dakar - Dakar París. También participó Magdalena Correa (Santiago de Chile, 1968) con su obra *El locutorio*, presentando estos espacios frecuentados por los migrantes en España (los locutorios son espacios pequeños llenos de computadores y teléfonos que permiten a los inmigrantes comunicarse, a bajos precios, con sus familias en cualquier lugar del mundo). Antoni Muntadas (Barcelona, 1942) se presentó con una parte de su largo y antiguo proyecto *On Translation: Fear/Miedo*. De la exposición surgió un libro donde diversos autores abordaron el tema, entre ellos Néstor García Canclini.

Una de las ciudades que ha alcanzado cierto grado de multiculturalidad en España es Barcelona. Si bien todavía es difícil hablar allí de interculturalidad, los estamentos gubernamentales hacen grandes esfuerzos para que así sea. El Centro de Cultura Contemporánea (CCCB) presentó entre mayo y septiembre de 2007 la exposición *Fronteres*¹³. Al igual que las que se realizaron por esos años en torno a este tema, la mayor parte de las obras fueron videos y fotografías de fotógrafos, periodistas y otras profesiones que no tenían necesariamente una ligazón tradicional con la experiencia artística. Hubo ciclos de debates enfocados en discutir sobre las contradicciones generadas en esa supuesta Europa unificada, sobre los grupos que son errantes, que no tienen un territorio desde donde partir porque ninguno les pertenece, hubo discusiones, además, sobre el daño que producen las fronteras físicas, geográficas, políticas o psicológicas y sobre la necesaria toma de conciencia de cierta parte de la población con respecto a la convivencia con los migrantes. Entre los conferencistas se encontraba Zigmunt Bauman.

En el Museo de Historia de la Ciudad de Girona, entre febrero y abril de 2007, se realizó el proyecto *Efímer 07* con el título *Migracions en l'art contemporani*. Este fue otro aporte a ese boom que se viene dando en España por las exposiciones relacionadas con el tema de las migraciones. El evento, de carácter multidisciplinar, surgió de una convocatoria anual que lanza el Ayuntamiento de Girona sobre temas actuales que afectan a la comunidad con el fin de generar un amplio debate. Muchas de estas obras fueron videos, es el caso de *La Boda*, de los artistas mexicanos Lorena Méndez residente en Houston y Fernando Fuentes residente en Barcelona. Se trata de una especie de video documental de 35' de su propia boda, que tuvo lugar en Houston, en 2000, en la cual los invitados eran migrantes y el juez chicano¹⁴. Otras obras elaboradas por artistas jóvenes, planteadas con lenguajes contemporáneos como los video-juegos, abordaban el tema de la confluencia de tres religiones traídas por diversos grupos migratorios como la judía, la cristiana y la musulmana¹⁵. Se presentaron problemas

¹³ Véase *Catálogo de la muestra Fronteres*, editado por el CCCB y la Diputación de Barcelona, 2007.

¹⁴ Véase *Catálogo de la muestra Migracions en l'art contemporani*, Museu de Historia de la Ciutat de Girona, editado por Ayuntamiento de Girona, 2007, p. 22-25.

¹⁵ Se refiere a la instalación multimedia interactiva *Locus amoenus, Urbi et orbi, Mea culpa*, del artista Manuel Bayo.



▲ AFICHE para la exposición *Fronteres*, en el CCC de Barcelona.

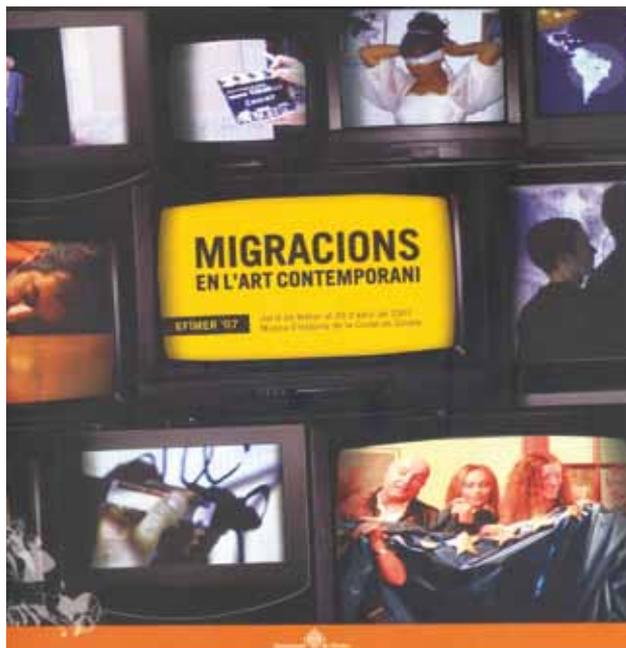
propios de los migrantes, como su necesidad de traer y mantener en los nuevos lugares que habitan costumbres arraigadas en ellos¹⁶. *Vinc a quedar-me* es otra instalación, con video incluido, que se presentó en la muestra y que les brindó a los asistentes la posibilidad de escribir palabras, mensajes o frases. Al respecto dice su autor Jaime Geli:

Vengo a quedarme nos dicen. Y todo comienza. A la entrada de nuestra casa escribimos “Bienvenidos”. También en los límites de nuestro municipio. Y de nuestra comarca. Todos estos (territorios, el cuerpo, la vivienda..., el paisaje) los sentimos como propios. Y a menudo proyectamos en ellos el pensamiento y el sentimiento”¹⁷.

La manera como permanece la identidad cultural específica de un grupo migrante dentro de una gran nación fue el interés principal de la reciente muestra *The Third Space: Cultural Identity Today* celebrada en el Mead Art Museum en Amherst College, Massachusetts, de febrero a junio del 2008. Efectos de los procesos migratorios como diáspora, exilio y desplazamiento a partir de las referencias de los estudios del antropólogo hindú Homi Bhabha fueron protagonistas en esa exposición. Entre los artistas participantes en esa muestra se

¹⁶ Se refiere a la video-instalación *Distopía*, realizada por Rosa Sánchez y Alain Baumann en Cataluña, Alsacia y Galicia, cuyos protagonistas son personajes reales migrantes.

¹⁷ *Catálogo de la muestra Migracions en l'art contemporani*, Museu de Historia de la Ciutat de Girona, editado por el Ayuntamiento de Girona, 2007, p. 54.



▲ PORTADA DEL CATÁLOGO de la exposición *Migracions en l'art contemporani*.

encontraban el indonés Entang Wiharso (Java 1967); Daniel Kojo (Alemania, 1967) con raíces de Ghana y de Alemania; Zoulikha Bouabdellah (Moscú, 1977) con raíces argelinas y residente en Francia; la artista cubana residente en Estados Unidos María Magdalena Campos (Matanzas, 1959) quien, con respecto a sus orígenes se hace identificar como nigeriana-cubana-americana; la artista exiliada en Londres Mona Hatoum (Beirut, 1952), ellos y otros más forman parte de esa cultura posnacional de la que habla Homi Bhabha.

Las exposiciones latinoamericanas y el tema migratorio

En América Latina el interés por el tema de las migraciones no se percibe aún directamente en las exposiciones de arte. Algunos artistas se han acercado al tema esporádicamente, de manera individual, en sus obras. Son creadores que, de una forma u otra, estuvieron marcados por las migraciones o por viajes cargados de connotaciones y momentos dramáticamente significativos. Es incontable la cantidad de artistas latinos que, a lo largo de todo el siglo XX y lo que llevamos del XXI, han sido migrantes sobre todo a Europa y a Estados Unidos, pero la mayoría de ellos ha regresado.

Por la larga tradición migratoria entre México y Estados Unidos desde hace siglos, este tema ha estado presente en el cine, la literatura y también en el arte de ambos países. Desde

1992, en la frontera entre Tijuana y San Diego, se presenta un megaevento¹⁸ de carácter trienal, que recoge importantes proyectos educativos y culturales patrocinados por una institución de nombre *InSite*. Este magno proyecto cuenta con el apoyo de grandes empresas, instituciones oficiales y privadas, tanto de Estados Unidos como de México. Entre los curadores que han formado parte de las diversas exposiciones se cuentan Susan Buck-Morss, Ivo Mesquita y Osvaldo Sánchez.

Teóricos contemporáneos como Néstor García Canclini¹⁹ han estudiado estos eventos reconociendo un tipo de actitud que surge de una zona de límite pero que también es de unión, como es la zona de frontera entre Tijuana y San Diego. Dentro de ese magno espacio geográfico los artistas que participan, dicho sea de paso, vienen no solo de Estados Unidos o México sino de todas partes de América –la emigración nos afecta a todos–. Estos proyectos se exponen en espacios no convencionales pero absolutamente inmersos en las ciudades, entre ellos instituciones estudiantiles, calles, muros, plazas de mercado y sobre todo en el muro que se está construyendo. Muchas de las prácticas artísticas que allí se han producido se han propuesto reinventar la cotidianidad del lugar. Con el estudio, análisis y reinvención de esas prácticas cotidianas se logra un punto de encuentro que genera una reflexión, tanto para el público receptor como para los artistas, sobre ese espacio transnacional que es la frontera entre San Diego y Tijuana.

De *inSite* han surgido grandes obras del arte latinoamericano como *Nube*, del chileno radicado en Nueva York Alfredo Jaar (1956). Este proyecto, realizado en 2000, involucró ambos lados de la frontera. Fue una especie de actitud simbólica para que confluyera el diálogo entre ambas partes reinventando prácticas cotidianas como caminar o jugar. Se trata de un ejercicio completo que explora la manera en que las prácticas artísticas contemporáneas trascienden en la medida en que reconocen dónde se origina la obra, dónde se produce y el impacto que tiene en el lugar donde se presenta, que se propone reinventado, para lograr una mejor lectura de la misma por parte del público que allí asiste, que generalmente es local.

Con las nubes de Jaar, simbolizadas en múltiples globos blancos lanzados desde el lado norteamericano de la frontera se rompe el estereotipo del viaje en un solo sentido. Gracias al viento de ese día, en esa parte de la frontera, metafóricamente las nubes, como los migrantes, no solo se van, sino que vuelven hacia el territorio de donde salieron. Sin proponérselo tal vez, la obra puede considerarse como una alusión a Joaquín Torres García, uno de los primeros artistas latinoamericanos que a principios del siglo pasado pensaron en ese otro

¹⁸ Sobre un análisis más detallado de este evento a partir de la manera como logró reformular la política cultural así como las circunstancias productoras de valor de la binacionalidad y la transnacionalidad véase “Producir la economía cultural: el arte colaborativo de *inSITE*”, en: GEORGE YÚDICE. *El recurso de la cultura*. Barcelona, Editorial Gedisa S.A, 2002, p. 339.

¹⁹ Véase NÉSTOR GARCÍA CANCLINI. *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*. Barcelona, Gedisa, 2004.

camino, cuando dibujó y dijo: “Nuestro norte es el Sur”. Frase manipulada hasta la saciedad últimamente por medios de comunicación y políticos de la región.

Más allá del evento más importante realizado en las Américas en torno al tema de las migraciones se han desarrollado otros que han tenido menor publicidad en la región. A nivel de exposiciones, Venezuela, país que recibió inmigrantes durante toda la primera mitad del siglo XX, organizó de febrero a marzo de 2006, en el Museo de Bellas Artes de Caracas, la muestra *Se hace camino al andar. Artistas inmigrantes de ayer - Venezolanos de hoy*.

Durante la década del cuarenta en el país vecino tuvo lugar lo que ellos llamaron la “política de puertas abiertas”, con ella arribaron artistas fundamentalmente de Europa (Alemania, España). Luego, durante la bonanza petrolera de los años setenta, también llegaron otros creadores que aportaron sus conocimientos al arte local y, a su vez, fueron marcados por éste. Una de las exponentes más importantes del arte venezolano durante el pasado siglo fue, precisamente una inmigrante Gertrude Goldschmidt, más conocida por GEGO (Hamburgo, 1912 - Caracas, 1994), quien llega al país huyendo de la Segunda Guerra Mundial y cuya obra se origina y consolida en Venezuela. Volviendo a la exposición mencionada antes, ésta abordaba obras de diferentes técnicas pero sobre todo ponía sobre el tapete cómo los artistas inmigrantes fueron influenciados por el desarrollo del arte local y no de manera contraria. Uno de estos artistas participantes en la muestra fue el alemán, de origen polaco, Horst Hoheisel (1944) quien presentó en esculturas y dibujos parte de su trabajo en la década de los setenta con los indígenas Yanomami que habitan en la frontera entre Venezuela y Brasil, trabajos que llamó *Marcas de la memoria*.

Aunque no es en Latinoamérica, es importante tener en cuenta una de las últimas exposiciones que han abordado el tema de la emigración e inmigración llamada *Sin rupturas: Diálogos en el arte cubano*. Se inauguró en abril de 2008, en el Museo de Arte de Fort Lauderdale, muy cerca de Miami, en la Florida, ciudad donde vive una población cubana considerable. La idea del curador era presentar obras de artistas cubanos tanto de los que viven aún en la Isla como de exiliados en Estados Unidos. Se trataba de una exhibición dividida en tres temas relacionados con: la dura vida en la Cuba de hoy, la travesía por las noventa millas de frontera líquida que es el mar y, finalmente, el exilio. Entre los artistas residentes en Cuba que participaron en la muestra aparecen José Ángel Toirac (Guantánamo, 1966) y su obra *Requiem*, de 2004. Aunque él vive en Cuba la obra “vive” en el MOMA en Nueva York. También hubo obras de Kcho, cuya presencia generó descontento en parte del público por ser un artista oficialmente aceptado en la Isla. La mayoría de las obras fueron instalaciones y pinturas de creadores exiliados como Glexys Novoa (Holguín, 1964), José Bedía, Humberto Castro (La Habana, 1957) y Nereida García (La Habana, 1954).

Por último, creo pertinente referirme a una muestra con otras características, relacionada con El Salvador. Este país centroamericano, con graves problemas económicos, tiene entre sus primeras fuentes de ingreso las remesas que envían los nacionales radicados en Estados Unidos. Muchas familias salvadoreñas tienen algún familiar emigrante que las sostiene. Los

padres dejan a sus pequeños hijos con sus abuelos con el fin de lograr una mejor situación económica en Estados Unidos, y desde allá sostenerlos. Estos hijos que se quedan, mientras viven lejos de sus padres fueron los protagonistas de una exposición llamada *Voces y vistas* que tuvo lugar en el Consulado de El Salvador, en Washington, DC, en junio de 2008. La muestra, de carácter fotográfico, surgió de una pregunta que se le hizo a trece jóvenes que viven en El Salvador cuyos padres viven en Estados Unidos; la pregunta fue ¿Cómo afecta la migración su vida y a la comunidad? La respuesta debía darse mediante fotografías hechas por ellos mismos, tomadas durante seis meses, luego de recibir varios talleres sobre esta técnica²⁰. Esta muestra resulta particularmente interesante en la medida en que no es la mirada al tema de los artistas que, de una u otra forma, lo abordan desde fuera, sino que descubre desde la intimidad de estas personas la parte más difícil y dramática de la diáspora al mostrar cómo ésta afecta sus vidas. Las obras, que consistían no solo en fotografías sino también en textos y dibujos hechos por ellos mismos, derrumban la idea de que esos niños tienen una niñez feliz porque tienen unos padres que pueden pagarles su educación y primeras necesidades, pues sale a la luz la soledad y la tristeza que esa separación trae consigo. También el proyecto, tal vez sin proponérselo, se convirtió en una especie de terapia para estos jóvenes en la medida en que se constituyó en un punto de encuentro para ellos, unidos por el drama de vivir separados de sus padres.

Como se ha visto, el tema de la emigración/inmigración es difícil abordarlo desde fuera con imparcialidad. Aunque la mayor parte de los artistas que lo trabajan sugieren un mundo sin fronteras, lo cierto es que aún hoy no hay claridad sobre cómo plantearlo, no hay un consenso, ni un único enfoque, aunque sí hay que reconocer que la mayor parte de los artistas que lo trabajan lo hace a partir de su propia experiencia personal, biográfica, desde lo alegórico, lo simbólico o lo metafórico, al igual que muchos curadores, teóricos e historiadores están movidos por el peso de sus experiencias en otros lugares ajenos a los lugares de su infancia. Ese sería el único consenso. La mayor parte de las exposiciones sobre el tema han contribuido a generar en el público asistente una reflexión conllevando a transformar, si no la realidad, por lo menos la mirada hacia los migrantes.

Si bien es cierto que la mayoría de las muestras han tenido lugar en países receptores de inmigrantes y no en los emisores, es urgente que se reflexione sobre el tema en estos últimos. Casi todas las exposiciones que hemos visto sobre el tema han sido apoyadas por instituciones oficiales. En América Latina va a ser muy difícil que ellas destinen parte de su presupuesto en exponer el tema pues con ello estarían aceptando que lo legitiman. Es un tema que está a la orden del día en los discursos de la mayoría de los países desarrollados pero, aún así, en este mundo globalizado lo cierto es que a las personas cada vez se les hace más difícil cruzar los límites geográficos y políticos. En África los animales se burlan de las fronteras, su única urgencia es el agua.

²⁰ El proyecto se realizó en el cantón de El Tamarindo, La Unión, El Salvador. Los jóvenes recibieron sus propias cámaras y todo el material necesario para producir sus imágenes.